Naciones Unidas S/PV.4974



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo noveno año

4974ª sesión

Viernes 21 de mayo de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Akram	(Pakistán)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Cheng Jingye
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Duclos
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

04-35903 (S)

0435903

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en extender una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieran Prendergast.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieran Prendergast, a quien doy la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Desde la exposición informativa más reciente de la Secretaría al Consejo de Seguridad, el 23 de abril pasado (véase S/PV.4951), la situación en el Oriente Medio se ha caracterizado por el fenómeno que, trágicamente, ya se ha vuelto demasiado familiar, de creciente violencia, destrucción y desesperación. El miércoles, el Consejo abordó la crisis en su resolución 1544 (2004). Sobre la base de esa resolución, quiero señalar dos aspectos: primero, la necesidad de que el Gobierno de Israel garantice que, al defender a sus ciudadanos, se mantendrá dentro de los parámetros del derecho internacional, y segundo, la necesidad de que ambas partes cumplan de inmediato con las obligaciones que les incumben en virtud de la hoja de ruta.

Entretanto, las estadísticas muestran un panorama sombrío. Durante el mes pasado, 128 palestinos y 19 israelíes perdieron la vida, y cientos de personas resultaron heridas. El ejército israelí demolió centenares de viviendas palestinas, quebrantando así sus obligaciones dimanadas del derecho internacional. Las condiciones económicas han seguido empeorando aún más, aumentando el sufrimiento y ahondando la desesperanza. La situación humanitaria en el territorio palestino ocupado, aunque estable, se encuentra en un nivel muy bajo, y hay señales visibles de fatiga de los donantes y una aguda escasez de recursos financieros para las actividades de asistencia humanitaria. En otras partes de la región, a lo largo de la “línea azul”, los actos de violencia han amenazado con perturbar la precaria estabilidad.

En el plano político, sigue prevaleciendo el estancamiento. En la exposición informativa más reciente, el Coordinador Especial para el proceso de paz en el Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, Sr. Terje Roed-Larsen, describió la encrucijada política que tienen ante sí las partes, cuyas opciones determinarán el futuro inmediato de los esfuerzos en pro de la paz en el Oriente Medio. Lamentablemente, pese a las enérgicas exhortaciones de la comunidad internacional, tanto Israel como la Autoridad Palestina siguen estancados en esa encrucijada.

La comunidad internacional, encabezada por el Cuarteto, reiteró recientemente su compromiso de hallar una solución pacífica para el conflicto árabe-israelí y de ayudar a ambos pueblos a salir del actual marasmo mediante la aplicación de la hoja de ruta del Cuarteto. En la reunión de los dirigentes del Cuarteto, que se celebró en la Sede de las Naciones Unidas el 4 de mayo, se presentó ese compromiso firme en forma bastante detallada.

Primero, los dirigentes del Cuarteto reiteraron que todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, tales como las fronteras y los refugiados, debían ser objeto de negociaciones entre las partes, y que dichas negociaciones debían basarse en los parámetros del proceso de paz, incluidas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la iniciativa de paz árabe. Los dirigentes subrayaron que no puede predeterminarse el resultado de las negociaciones. Esta reiteración no es retórica; su objetivo es tranquilizar a las partes demostrándoles que la comunidad internacional respalda sus reivindicaciones legítimas. El Cuarteto desea lograr que las partes confíen en que la adopción de las medidas que les pide la comunidad internacional no socavará en modo alguno sus derechos ni reivindicaciones relacionados con el estatuto definitivo.

Segundo, el Cuarteto estableció los principios para el éxito de la iniciativa de retirada de Gaza. Ésta debe

ser completa, dar lugar al fin de la ocupación de Gaza e ir acompañada de medidas similares en la Ribera Occidental. Una retirada de esa índole sería un acontecimiento grato ya que podría suponer el comienzo, y no el final, de un proceso que ofrece la posibilidad de reanudar el proceso de paz de manera significativa.

Tercero, el Cuarteto manifestó que estaba dispuesto a entablar conversaciones con una Autoridad Palestina reformada, reorganizada y responsable, que contara con un Primer Ministro y un Gabinete dotados de poder, y que asumiera el compromiso de efectuar la reforma y luchar contra la violencia y el terrorismo. Ninguno de estos requisitos es nuevo ni ha sido impuesto. Son requisitos de la hoja de ruta.

La Autoridad Palestina y el propio Presidente Arafat aceptaron todas esas condiciones y se comprometieron a aplicarlas. El Cuarteto espera que se cumplan.

Cuarto, el Cuarteto instó al Gobierno de Israel a que desmantelara de inmediato y sin más demora todos los asentamientos construidos desde marzo de 2001 y a que procediera a congelar totalmente los asentamientos, incluso en lo relativo a su crecimiento natural. El Cuarteto expresó su grave inquietud ante el curso y las consecuencias de la construcción del muro, pese a las promesas de Israel de que será temporal y que se debe a cuestiones de seguridad y no políticas. El Cuarteto también recordó a Israel la obligación que le incumbe de acatar plenamente las disposiciones del derecho internacional y de asumir sus responsabilidades como Potencia ocupante.

Por último, los dirigentes del Cuarteto empezaron a debatir un plan de acción destinado a hacer avanzar a las partes y a ayudarlas a cumplir sus obligaciones. Las deliberaciones continúan y los enviados del Cuarteto empezarán a aplicar esas medidas en cuanto concluyan las conversaciones.

Aprovecho esta oportunidad para recordar al Consejo que la acción de la comunidad internacional o del Cuarteto no sustituye a las medidas que adopten las partes. La experiencia adquirida con otros conflictos demuestra que las soluciones se aprueban y se aplican sólo cuando las propias partes decidan hacerlo. En el caso que nos ocupa, los estancamientos y la paralización continúan impidiendo que las partes adopten las valerosas decisiones necesarias para comenzar a avanzar de acuerdo con la hoja de ruta del Cuarteto.

En Israel, hace unos días, la mayoría del partido Likud votó en contra de la iniciativa del Primer Ministro Sharon de retirarse unilateralmente de la Faja de Gaza. Ese rechazo dio lugar a un debate interno durante el cual el Primer Ministro reiteró su intención de llevar adelante la iniciativa. El apoyo a una retirada ha quedado demostrado por las decenas de miles de israelíes que salieron a las calles de Tel Aviv y también mediante las encuestas de opinión, que demuestran un firme apoyo popular a la retirada de Gaza. Lamentablemente, ese debate ensombreció las cuestiones más fundamentales, a saber, la índole, el alcance y los términos de la retirada de Gaza, así como su relación con la aplicación de la hoja de ruta. Por consiguiente, nos encontramos en un estancamiento, a la espera de que se adopten las decisiones políticas necesarias para transformar la iniciativa en un plan destinado a poner fin a la ocupación de Gaza y que lleve a la conclusión completa de la ocupación que se inició en 1967.

Durante este período, la expansión de los asentamientos israelíes continuó al mismo ritmo en Gaza y en la Ribera Occidental, lo que llevó a los palestinos a preguntarse si todas las afirmaciones acerca de la evacuación de los asentimientos no serían una forma de encubrir una expansión todavía mayor. Según los informes, se estima que el número de habitantes de los asentamientos construidos desde marzo de 2001 asciende a 2.000; algunos de ellos están conectados por carreteras, suministros de electricidad y agua. Quisiera recordar al Consejo que deberían haberse desmantelado esos asentamientos cuando se hizo pública la hoja de ruta, hace un año.

Junto con la ampliación de los asentamientos, la construcción del muro sigue erosionando el territorio palestino y frustrando las esperanzas de ese pueblo. Según los mejores cálculos de los últimos planes de construcción israelíes, el muro dejará a más del 12% de la Ribera Occidental, además de la Jerusalén oriental ocupada, del lado israelí. Pese a que el Primer Ministro Sharon ha señalado que el muro es temporal, también está claro que los palestinos lo consideran la mayor amenaza a la viabilidad de su futuro Estado.

En nuestra exposición informativa del mes pasado, así como bilateralmente y junto con el Cuarteto, instamos a los dirigentes palestinos a que se reorganizaran y lucharan decididamente contra el terror y la violencia. Instamos al Presidente Arafat a adoptar una medida histórica para revitalizar y centrar nuevamente a la Autoridad Palestina, poner fin al vacío y la parálisis

actuales y revitalizar a la dirigencia palestina. Ello es necesario para abordar el problema frustrante y cada vez mayor de la falta de credibilidad de la Autoridad Palestina en la esfera de la reforma de la seguridad y, por lo tanto, para lograr que Israel emprenda la senda de la paz.

La comunidad internacional tiene derecho a juzgar a la Autoridad Palestina por las medidas que adopte en este sentido. A nuestro juicio, es esencial que la Autoridad Palestina emprenda las reformas sin más demora. Ante todo, la Autoridad Palestina tiene que brindar servicios eficaces en materia de estado de derecho y de gobierno en caso de que se produzca una retirada unilateral israelí de Gaza. Además, el Cuarteto necesita una Autoridad Palestina reformada como asociado pleno y efectivo.

Si bien las partes detuvieron y aplazaron las decisiones cruciales que deberán adoptar, la situación sobre el terreno se deterioró rápidamente. El 2 de mayo, un palestino armado mató a una mujer israelí embarazada y a sus cuatro hijas, a sangre fría, cerca de un asentamiento en la Faja de Gaza. El mismo día, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) destruyeron 12 viviendas en la zona vecina de Asir en Khan Younis. El 3 de mayo, una casa fue destruida y otra quedó parcialmente dañada en la zona vecina a Abu Alajeen. Pocos días después, se disparó contra las personas que participaban en el funeral de la madre y sus cuatro hijas. Las FDI demolieron la vivienda de donde procedían los disparos, y el 9 de mayo demolieron otras nueve. En la misma zona, las FDI comenzaron a construir una barrera de 7 kilómetros e instalaron una alambrada que va desde el asentamiento de Kfar Darom hasta la carretera de Qissufim.

También el 9 de mayo, las fuerzas israelíes llevaron a cabo una incursión a gran escala hacia la zona densamente poblada del barrio de Az-Zaytoun de la ciudad de Gaza. Durante la incursión, militantes palestinos lanzaron una emboscada contra un vehículo blindado de transporte de personal, que destruyeron, lo que costó la vida a seis soldados. El hecho fue seguido de un tiroteo importante que provocó la muerte de 13 palestinos, entre ellos cuatro niños y un hombre de 60 años, y causó heridas a más de 100 personas, de las cuales al menos 25 eran niños. Las FDI también dispararon contra viviendas y edificios de la vecindad, lo que causó grandes daños materiales. Militantes palestinos pertenecientes a la Yihad Islámica y a Hamas se llevaron restos de los cuerpos de los soldados muertos, lo que agregó una nueva y terrible dimensión a una situación de por sí desagradable. Las FDI señalaron que seguirán atacando el vecindario hasta que se devuelvan los restos de los cadáveres, con lo que la población civil se ha convertido en rehén y está siendo castigada por las acciones cometidas por los militantes.

Tres días más tarde, el 12 de mayo, cuando el Gobierno de Egipto había negociado la restitución de los cadáveres de los soldados asesinados a las FDI y el fin del sitio, una mina terrestre destruyó en Rafah un segundo vehículo blindado de transporte de personal israelí, mató a cinco soldados e hirió a otros tres. Se produjo entonces otro ciclo de violentos enfrentamientos, que provocaron la muerte de 24 palestinos y causaron heridas a otros 200. Desde entonces, las FDI han demolido centenares de viviendas palestinas en Rafah. Tan sólo en los dos días posteriores al ataque del 12 de mayo, más de 1.000 personas se quedaron sin hogar en Rafah. El Gobierno de Israel dice que la destrucción forma parte de los esfuerzos por detener la entrada en Gaza de armas utilizadas para atacar a los israelíes. El Secretario General ha condenado esos actos y ha recordado a Israel tanto las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional como el hecho de que los castigos colectivos constituyen una grave violación del derecho internacional humanitario.

En total, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) informa de que más de 18.000 han perdido sus viviendas en Gaza desde el inicio del levantamiento en septiembre de 2000. El OOPS calcula que volver a proporcionarles vivienda costaría 32 millones de dólares de los EE.UU. Hasta la fecha, el OOPS sólo ha conseguido dar albergue a 1.000 personas sin hogar.

En medio de la violencia en Gaza, fue especialmente inquietante el ataque de Israel que provocó muertes entre una multitud de manifestantes el 19 de mayo en Rafah. Al menos ocho palestinos, muchos de ellos niños, perdieron la vida mientras protestaban contra la operación militar. Israel pidió disculpas por las muertes, y dijo que podrían haber sido causadas por un proyectil errado, pero eso no justifica el hecho de que los militares israelíes disponen armas pesadas cerca de una multitud de civiles. El Secretario General condenó enérgicamente el trágico acontecimiento y exhortó a Israel a que pusiera fin de inmediato a las operaciones militares en Gaza. Quisiera reiterar lo que dijo entonces y lo que hemos dicho constantemente durante las hostilidades

actuales. Israel debe acatar las obligaciones que le corresponden como Potencia ocupante, que incluyen la protección la población civil y las medidas para evitar el uso de la fuerza desproporcionada o indiscriminada.

Durante el período que estamos examinando, Israel continuó su política de ejecuciones extrajudiciales. El 15 de mayo la fuerza aérea israelí llevó a cabo ataques aéreos contra la vivienda y la oficina de un dirigente de la Yihad Islámica, Sr. Mohamed Hindi, con la intención de asesinarlo. Una vez más, exhortamos a Israel a que ponga fin de inmediato a esta política ilícita. Los ataques y las incursiones de las FDI en las zonas palestinas continuaron. Fuentes palestinas afirmaron que el número de ataques e incursiones durante el mes pasado se elevó a 239 en la Ribera Occidental y a 58 en la Faja de Gaza. Esos ataques se vieron acompañados de detenciones en 141 casos.

No es sorprendente que en estas circunstancias la economía palestina siguiera debilitándose . Los recientes indicadores económicos muestran que el desempleo aumentó en un 2% durante el primer trimestre de 2004 y que el número de palestinos que trabajan en Israel descendió, con aproximadamente 2.000 trabajadores menos durante el mismo período, de un total de aproximadamente 56.000 palestinos que según los cálculos trabajaban en Israel en ese momento. El desempleo aumentó por un segundo trimestre consecutivo y ahora se eleva al 26,3%.

Los trabajadores de Gaza sólo pudieron salir de Gaza aproximadamente siete días en marzo, pero desde el asesinato del dirigente de Hamas Sr. Abdel Aziz Al-Rantisi, el cruce de Erez ha sido cerrado a los trabajadores que entran a Israel.

Tras el anuncio del Primer Ministro Sharon en diciembre de 2003 de que se levantarían las restricciones a los desplazamientos, este año hubo algunos indicios de que los cierres disminuían periódicamente. A pesar de ello, las llamadas plataformas adosadas siguieron restringiendo el tráfico comercial entre la mayoría de los centros urbanos. En 2004 se han seguido utilizando controles de carretera, puestos de control, terraplenes, zanjas y barreras. Además, los puestos de control y los terraplenes se retiran y se vuelven a colocar con poca antelación, lo que impide que los palestinos planifiquen las actividades económicas y sociales.

La posición financiera de la Autoridad Palestina sigue siendo crítica. Se prevé que los ingresos serán un 3% inferiores a los niveles anteriores a la crisis, mientras que los gastos han aumentado en un 25% durante el mismo período. El déficit presupuestario mensual, actualmente de unos 35 millones de dólares de los EE.UU, supera en casi un 50% los niveles anteriores a la crisis. La única noticia positiva en este sentido es el anuncio que hizo el Banco Mundial a finales de abril de que estaba iniciando un nuevo fondo fiduciario para apoyar el presupuesto y la reforma de la Autoridad Palestina. Noruega ha transferido 12 millones de dólares al nuevo fondo.

En medio de tanta destrucción y violencia, mientras tratamos de buscar salidas del estancamiento, quizá sean pertinentes los siguientes elementos. Primero, la idea de una retirada israelí de la Faja de Gaza parece haber adquirido impulso y ahora parece más probable que antes. Segundo, la comunidad internacional está de acuerdo en que la retirada de Gaza debería realizarse de manera tal que se ponga fin a la ocupación y que se den indicios de un nuevo comienzo para el proceso de paz. Tercero, tomamos nota de que todas las partes tienen interés y responsabilidades a este respecto: el Gobierno de Israel, la Autoridad Palestina, los actores regionales, el Cuarteto y, por supuesto, el Consejo de Seguridad. Explicamos en detalle esas funciones y responsabilidades en nuestra última exposición informativa, a cargo del Sr. Roed Larsen, y no es necesario que ahora las repita. Sin embargo, si Israel saliera de la Faja de Gaza manteniendo el control de los cruces y acordonando Gaza, mientras que al mismo tiempo una Autoridad Palestina debilitada no lograra mantener el orden público y la comunidad internacional se abstuviera de hacerse cargo de las consecuencias de esa situación, nada menos que un desastre humanitario azotaría a Gaza, lo que podría convertirse entonces en un centro de terror y de caos. Sin duda, ese es el peor panorama posible, pero deberíamos tenerlo presente mientras instamos a las partes a que sigan el sendero correcto.

Permítaseme pasar ahora a la situación en el Líbano meridional. Los inquietantes incidentes del mes pasado demostraron una vez más la fragilidad de la situación a lo largo de la Línea Azul. El 5 de mayo hubo más de 20 incursiones aéreas israelíes en el Líbano, a través de la Línea Azul. El fuego antiaéreo de Hezbollah que tuvo lugar a continuación hizo que algunas balas aterrizaran cerca de la ciudad israelí de Shalomi. Las FDI respondieron con ataques aéreos sobre dos supuestas posiciones de Hezbollah al sudeste de Tiro. Afortunadamente no hubo bajas de ninguna de las partes. Estos acontecimientos pusieron fin a un período

de seis semanas de relativa calma. Menos de 48 horas después, Hezbollah entabló combate con las FDI en un tiroteo en la zona de las Granjas de Shab'a, en el que lanzaron misiles, morteros y disparos de armas pequeñas contra una posición de las FDI. Un soldado israelí perdió la vida y otros cinco resultaron heridos. Las FDI respondieron con fuego de tanques, artillería, mortero y ametralladoras, así como con bombas aéreas, en las proximidades de Shab'a y Kafr Shuba. Además, las FDI atacaron una posición de la Fuerza Provisional de las Naciones en el Líbano (FPNUL) con tres descargas, hecho por el cual la FPNUL se quejó enérgicamente a las FDI. Hemos recordado a Israel la inviolabilidad del personal y los bienes de las Naciones Unidas.

Las autoridades libanesas afirmaron que los disparos de Hezbollah se produjeron después de que una patrulla de las FDI violó la Línea Azul en las Granjas de Shab'a. Las FDI dijeron, a su vez, que Hezbollah había colocado trampas explosivas en el perímetro de su posición. A petición del Gobierno del Líbano, la FPNUL llevó a cabo una investigación, pero no pudo confirmar ni negar las afirmaciones de ninguna de las partes.

Tras los incidentes del 5 de mayo, el Representante Personal del Secretario General para el Líbano meridional, Sr. Staffan de Mistura, instó públicamente a ambas partes a que ejercieran moderación contra un telón de fondo de alta tensión regional. El 7 de mayo, el Secretario General expresó su gran preocupación por la escalada de esa semana y exhortó firmemente a las partes a que ejercieran moderación. Las Naciones Unidas siempre han criticado el uso de la fuerza por cualquiera de las partes y las han exhortado a que acataran las obligaciones que les corresponden en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas también han señalado en muchas ocasiones el carácter injustificado y la provocación de las violaciones israelíes del espacio aéreo y han instado a las autoridades israelíes a que les pusieran fin. También se ha instado repetidas veces a las autoridades libanesas a que pusieran coto a los disparos de artillería antiaérea desde territorio libanés, que han causado bajas civiles en ocasiones anteriores.

Todas las partes han declarado que no desean que empeore la situación a lo largo de la Línea Azul. Habida cuenta de la posibilidad de que cualquier incidente provoque una intensificación de la violencia, instamos a los Gobiernos del Líbano y de Israel a que den seguimiento a sus intenciones declaradas de garantizar la calma a lo largo de la Línea Azul con acciones sobre el terreno y a que se abstengan de cometer otros actos hostiles.

Permítaseme decir unas palabras sobre Siria e Israel. Por instrucciones del Secretario General, el Sr. Roed Larsen se reunió la semana pasada con los Presidentes Katsav, Lahoud y Assad, así como con otros funcionarios israelíes, libaneses y sirios para estudiar los medios de avanzar en las vías libanesa y siria. Continuará sus esfuerzos. No hay ninguna razón intrínseca para que esas vías sigan congeladas; los ingredientes para la paz existen. Lo que se necesita ahora son decisiones políticas de las partes para avanzar con rapidez. Un acuerdo de paz sirio-libanés-israelí mejoraría de forma radical el ambiente en la región en favor de la paz y la seguridad.

Para concluir, permítaseme decir que lamento mucho tener que presentar esta exposición informativa tan triste, llena de muerte y destrucción y de sufrimiento humano. Con toda seguridad, los pueblos de Israel y de Palestina merecen recibir mejores noticias y atisbar un rayo de esperanza. Tiene que haber una forma mejor. De hecho, hay una forma mejor, que es la hoja de ruta. No se trata de nada nuevo, pero sí de algo viable, si los dirigentes de ambas partes tienen la visión y la valentía necesarias para seguirla de buena fe y con determinación, y para continuar aplicándola hasta el final. Como siempre, se trata de una cuestión de voluntad política.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Prendergast, por su exhaustiva exposición.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.